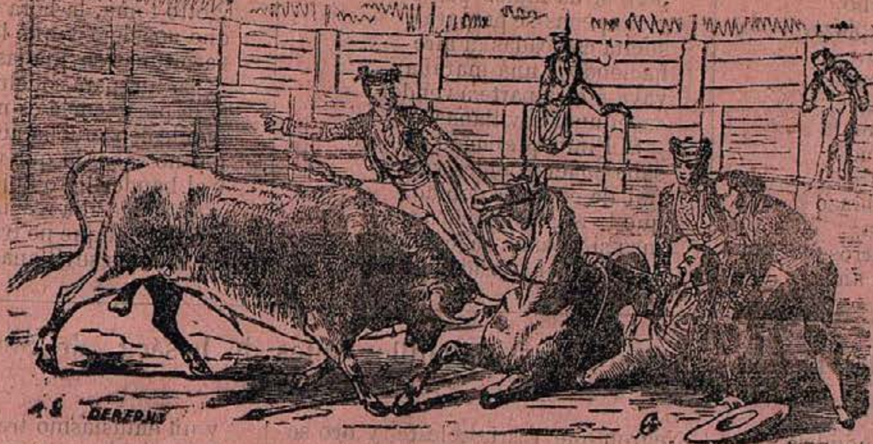


EL CENCERRO TAUROMÁQUICO.

Reseña de la corrida de toros verificada en San Fernando en la tarde del Domingo 16 de Julio de 1871.

Profesion de fé.

Puesto que así me presento,
supongo lectores mios
querreis saber lo que soy,
qué quiero y á qué he venido,
objetos que me propongo,
qué vengo á ser, y á deciros
que aplaudiré siendo bueno
ó silvaré siendo inícuo,
y otras mil cosas que el tiempo
hará ver que es positivo.
Ha de ser mi guia lo *justo*
sin pasiones ni embolismos.
Así preparen orejas,
volverse todos oidos,
pues ya empiezo, *atencion*:
hé aquí mi programa fijo.
Describiré las corridas
sin meterme en el recinto
de ajar personalidades,
de ofender á fulanito
y otras mil cosas que hacen
algunos periodiquillos,
que á estos sí censuraré
pues de censura son dignos.
Para mí no habrá toreros
entre otros preferidos;
á todos de he zurrar
ó de alabar de contínuo
segun hagan mamarrachos
ó trabajen de lo fino:
y el Gordo será muy malo
y muy malo Lagartijo,
ó el Gordo será muy bueno
y Lagartijo buenísimo,
segun cada cual se esmere;
no haciendo lo que habreis visto
en la revista taurina
del *Látigo* ó latiguillo,
que cuando el Gordo está pésimo
dice que ha estado magnifico,
inimitable, sublime
y cosas por el estilo,
que algunas veces supongo...
mas mejor es no decirlo
que el público inteligente
hace tiempo lo habrá dicho.
Ya sabes lector amado
objeto que me ha traido;
tu juzgará si es la *chachi*
y cumplo lo prometido.

¿Por qué la blanca paloma
entre las aguas dormida
vé desplobarse su suelo
hácia la ciudad vecina?
¿Por qué van á San Fernando
tantas muchachas divinas,
tanto mozo puro y neto
y tanto viejo estantigua?
¿Se vá á producir la gorda?
¿Se sublevó la marina?
¿Irá á haber un terremoto?
No señor, van á la Isla
porque hay corrida de toros
y dígase lo que digan
un andaluz que oye *toros*
se sale de sus casillas.
—Pero usted sin duda ignora
se ha publicado una hojita
recomendando á un partido
se abstenga de esas inícuas
é inmorales diversiones
que envenenan y asesinan,
que secan el corazon...
—Déjeme usté de pamplinas,
que le puedo asegurar
que muchos de los que firman
si le dan toros de balde
irán á ver la corrida.
¡Quitar los toros de España!
es preciso ser un lila
y meterse á hacer el oso,
que se metan en política
y moralicen si pueden
las filas en que militan;
lo demás no tiene lances,
lo demás son tonterias
tonterias que nada valen
y bien poco significan,
pues yo conozco personas
que no van á una corrida
y el alma tienen mas negra
y las entrañas mas pícaras
que los anales del crímen
en las historias registran.
En cambio van á los toros
personas nobles y dignas,
caritativas, honradas,
y que daño no le harian
á un mosquito, ¡qué han de hacerle!
si no tiene analogía
ver los toros y ser bueno;
solo las pedanterías
de algunos *ilustratores*,
mas detente lengua mia
y cada cual de su capa
haga trescientas mil tiras.

Ya van á empezar los toros
vamos monona á la plaza
y las suertes que hagan bien
será muy justo admirarlas,
pero si vemos pinturas
y nos vienen con camamas,
tendremos para obsequiarlos
«aceitunas sevillanas.»
Al Gordo si cita un toro
y quiere dar la castaña
sabiendo mejor que nadie
que el torillo no le arranca,
cuando «perdiendo el terreno»
le atraviesa la estocada
y salga por el brazuelo
la puntilla de la espada,
no hay remedio, no hay tu tia
«aceitunas sevillanas.»
Cuando trabaje en los quites
y tenga pronta su capa
á librar un picador,
bendita sea su alma,
pero si pretende dar
Verónicas ó Navarras
en diez leguas de terreno,
costumbre en él muy usada,
entonces amigo mio
«aceitunas sevillanas.»
Si Lagartijo, cual sabe
da un volapie hasta la taza

echando à rodar al bicho,
vengan palmas en la plaza,
mas si coje la puntilla,
cosa que el arte no manda
y convierte en matadero
el circo, muy enhoramala
puede largarse, llevando
«aceitunas sevillanas.
Si Currito mete el brazo
segun el arte reclama,
bueno le arrojen cigarros
y hasta lo saquen en andas,
pero si dà malos pases
y si apenas se prepara
suelta estocadas al aire
haciéndose una maraña,
vaya á otra parte á vender
«aceitunas sevillanas.»
Si Pinto que cuando quiere
sabe poner grandes varas,
trabaja como es debido,
que le regalen petacas,
mas si apenas ha caido
se levanta haciendo el maula
y mientras suelta un caballo
y otro toma, la hora pasa,
que nos deje y que le den
«aceitunas sevillanas.»
En fin, para concluir:
si la presidencia es mala
que le den mucha aceituna
por no saber lo que manda;
y al banderillero flojo
y á la cuadrilla reacia
y á todo el que no trabaje
«aceitunas sevillanas.»

Ganadería del Excmo. Sr. Marqués del Saltillo, antes de Lesaca, de Sevilla.

Salió el primero de nombre *Renegao*, pelo castaño, astillado del asta derecha, de muchas libras y de condicion blando. Tomó de Onofre tres baras, sin novedad en los caballos, 4 de Canales y 8 de Baston. que es un mozo valiente, hiriéndole el penco. En el segundo tercio de la lidia se hizo este bicho bravo, pero no cargaba

Tocaron á banderillas y el Pescadero le puso dos pares cuarteando y otros dos su compañero Campos, y el Gordo que vestia un precioso traje blanco y oro, despues del brindis de ordenanza, se fué al toro y le dió 2 pases naturales bastante sucios, porque el mucho viento que hacia le impedia manejar el trapo, y preparándose para la muerte le dió una media estocada á volapié algo ida por haberse echado fuera de la suerte; soltó la muleta, sacó el pañuelo y le dió dos mas de la misma manera, volvió á cojer el trapo, y le endosó otro volapié concluyendo la faena con tres descabellos.

En los quites de varas de este toro estuvieron muy oportunos Jaqueta, Negron y Carita-ancha.

El segundo se llamó *Perdigones;* hosco, boyante y de buen trapio: de Onofre 3 puyas buenas, hiriéndole dos veces la cabalgadura y matándole un penco: al quite Negron: de Canales tomó 5 dándole tres caidas y matàndole el caballo y de Baston 5 con pérdida del rocin; al quite Jaqueta. La Chica le puso un par de palos al cuarteo y otro al sesgo, despues de una salida falsa, y Nicolás Baro un par al sesgo y uno cuarteando y Jaqueta tras de dos pases naturales y dos con la derecha, le dió una estocada á volapié por todo lo alto, echándose el bicho para que lo rematara Mosca al segundo puntillazo.

Jaqueta promete mucho
será matador de toros
pues conoce algo del arte
y tiene calma y aplomo.

Fué el tercero negro; de nombre *Mala-Sangre*, bravo, de buen trapío, y bien puesto, de la gente de á caballo tomó doce varas, hizo dar cuatro caidas y mató tres caballos. A los quites estuvieron Negron, Jaqueta y Carita-ancha, el cual le puso un par de banderillas á la media vuelta y otro muy bueno al cuarteo y su compañero Lagares un solo par á la media vuelta. Negron que vestia celeste y oro se fué al bicho y de cualquier manera le dió dos pases al natural y uno de pecho y sin meterse en si estaba el toro en disposicion ó nó le dió tres estocadas á volapié y concluyó la faena. Me gusta este mozo porque no gasta pintura y aunque no está en condicion para matar, procura salir pronto del paso; sin embargo, le aconsejamos no sea tan súpito y procure pararse, pues si sigue así puede costarle caro su arrojo.

Cuando alguno nos estorbe
y nos dé algun sofocon
à que lo despache presto
llamaremos á Negron.

Caballeros plaza al cuarto,
que merece por lo bueno
hagamos su descripcion
dedicándosela en verso.
Su pelo negro, un trapío
que se jundió el firmamanto
cuando apareció en el circo:
era su nombre *Lucero*.
Tomó una vara de Pinto
de las de gracia y salero
y cuatro tomó de Onofre
matándole dos jamelgos.
Canales le puso cinco
midiendo una vez el suelo
y otras cinco Bastoncillo
despachàndole dos pencos.
Tocaron á banderillas,
el Gordo se fué á los medios
y tomando un par de palos
de Baro el buen chiclanero,
coje la silla, se sienta,
cita al toro con salero,
este le arranca y entonces
le plantó el par mas soberbio
dando el cambio en la cabeza
que se ha visto en estos tiempos,
Despues le puso otro par
de gran mérito y al sesgo,
otro le puso de frente
de los de topa-carnero
y por último otro par
dando un bonito cuarteo.
Sonó el clarin, cogió el trapo,
le dió dos pases de pecho,
tres buenos al natural,
endilgándole sereno
un volapié por lo alto
cogiendo el estóque hueso,
un segundo volapié
que puede llamarse bueno
quitó la vida á la fiera
y el Gordo probó con esto
que cuando quiere trabaja
sin andarse en camameos.
Hubo cigarros y palmas
y un entusiasmo tremendo
y regalo de un vestido
cuyo color no recuerdo
y un capote azul y oro,
y á mi que nada me dieron
en vista de estos regalos
pensé meterme á torero.

Y vino la noche encima, pero no crean mis lectores que no se veia, pues era que el toro se llamaba *Media noche*, y digo se vino encima porque era de muchas libras, de pelo negro, buen trapio, bravo, tomando de los de tanda 14 varas, y quedándole en una clavada la garrocha: dejó en el redondel cinco mosquitos (que contento estaria Ceballos) hubo sendos batacazos, buenos quites sobresaliendo Negron y Carita Ancha; el Gordo le dió un recorte cón una rodilla en tierra, Lagares y La Chica le pusieron dos pares y medio de palos; y medio en el suelo que hacen tres; terminándolo Jaqueta despues de dos pases naturales, de un volapié algo ido: acordándose de su aprendizaje en el matadero cojió la puntilla, no consiguiendo su objeto lo volvió á pasar y á la una, á las dos á las tres no pudo descabellarlo, lo terció entonces sobre las tablas le dió otro pinchazo, concluyéndolo de un buen volapié.

A pesar de todo digo
que este muchacho es muy bueno
pues siempre se vé encunado,
paraos los piés y sereno.

El sesto de color indefinido como muchos de los politicos del dia, y receloso: entre las diez varas que tomó debemos hacer especial mension de las puestas por Onofre; mató un caballo y despues de banderilleado por dos aficionados de la Isla de una manera regular lo mató Negron de dos volapiés cortos, y un intento de descabello: se echó el toro y la gente á la plaza y terminó la funcion.

Negron no seas tan lijero
no te partas tan de pronto
y toma mas los consejos
que en la plaza te da el Gordo.

RESUMEN.

Los toros pueden calificarse de buenos.—La cuadrilla procurando complacer y consiguiéndolo á pesar del viento que impedia rematar bien muchas de las suertes.—La presidencia acertada, el servicio de la plaza regular: entrada un lleno: calor ninguna. Murieron 14 caballos.

Cádiz. Imprenta Aurora Española